

el Latino Semanal

El regre\$ó del dólar a Cuba, una mano larga hasta el bolsillo del exilio cubano



El Gobierno de Díaz-Canel anuncia una "dolarización parcial" en su último intento de encaminar una economía completamente quebrada

Cuando los cubanos despertaron en 2025, el país era el mismo, pero sus gobernantes les aseguraron que las cosas serían distintas: no solo es el año en que de forma gradual se eliminará la histórica libreta de abastecimiento que garantiza un mínimo de alimentos a la familia cubana, o el año en que el monopolio de las comunicaciones ETECSA aumentará mucho más las tarifas de sus servicios, sino en el que vuelve a circular el dólar de manera oficial en algunos sectores de la economía. La recaudación de divisas a toda costa —esa mano larga que sale de La Habana y se extiende directamente hasta el bolsillo de los exiliados— parece ser la última alternativa que encuentra el país para encaminar su economía completamente quebrada. Las autoridades le han pedido al pueblo, una vez más, que vuelva a confiar, pero la gente no entiende por qué habría que hacerlo, por qué deben creer que este año les irá mejor que el anterior.

Un nuevo supermercado en el vistoso barrio de Miramar se muestra como la antesala del país que será Cuba en adelante. En la instalación de 3ra y 70, gestionada por la cadena MGM Muthu Hotels y el grupo Gaviota, no aceptan pagos en Moneda Libremente Convertible (MLC), la moneda virtual que hace unos cinco años el Gobierno dijo que resolvería los problemas de la economía cubana, el sustituto del Peso Convertible Cubano (CUC), que a su vez sustituyó al dólar. El nuevo mercado —surtido con embutidos, cervezas, variedades de carnes, confituras o aseo personal, por precios que normalmente no puede permitirse el cubano común y que no están en las vitrinas de otras tiendas— acepta pagos en dólares en efectivo y tarjetas tipo Clásica, Visa o Mastercard, que mayormente recargan los familiares desde el exilio, ese otro país disperso al que en menos de tres años se ha sumado la cifra de casi dos millo-

nes de emigrados.

El cubano Iker Rafaeli Ruiz está convencido de que ni el nuevo supermercado ni la vuelta del dólar a la economía cubana "calmará el hambre de nadie". "¿Por qué? Porque no toda la población cuenta con familiares en el exilio que les manden dólares y esas tiendas son para turistas, gente que recibe dólares y gente del Gobierno", asegura.

Una "dolarización parcial" de la economía

A pesar de que el pasado año las autoridades implementaron varias medidas para salir de lo que ellos mismos nombraron una "economía de guerra", en diciembre, el gobernante Miguel Díaz-Canel reconoció que tenían "la insatisfacción" de no haber "avanzado con la necesaria celeridad" que demanda la crisis que hoy viven los cubanos. Para finalizar el año, su Gobierno anunció lo que ya hoy es un hecho: una "dolarización parcial de la economía" que, según el primer ministro, Manuel

Marrero Cruz, "busca mejorar la gestión, control y asignación de divisas a los actores económicos del país".

Para ello, han permitido el uso del dólar en ventas mayoristas y minoristas, en servicios de comercio exterior, pago de aranceles, en formas de gestión no estatal, en algunos establecimientos destinados al turismo y otros sectores. También fue aprobado un nuevo régimen cambiario de divisas frente al mercado informal que, según los dirigentes, es el culpable de la dolarización ilegal que ahora buscan poner bajo control.

La recaudación de divisas es la última baraja del gobierno cubano para sacar a flote a un país golpeado por los últimos desastres naturales, a donde llegan cada vez menos turistas, con una inflación de casi el 30%, con un sistema electroenergético añejo que provoca apagones casi diarios y un gran déficit de alimentos y medicinas que dificulta la vida en la isla.

"Cuba es una economía que padece una escasez crónica de divisas. Cuando hay desequilibrios fiscales y monetarios, la moneda nacional pierde relevancia porque es más inestable y, por tanto, menos confiable", asegura el economista cubano Ricardo Torres, exinvestigador del Centro de Estudios de la Economía Cubana y profesor en la American University de Washington. "Las autoridades ahora dolarizan una parte del comercio minorista y otros servicios, buscando captar directamente los dólares que se han quedado en los hogares y el sector privado".

Aun así, la prensa oficialista ha tildado la dolarización de "un mal necesario", a tono con la narrativa de amor-odio que por décadas ha tenido el Gobierno frente a la moneda estadounidense.

Los dólares con los que hoy ciertos cubanos pagarán en algunas de las tiendas del país son los mismos por los que, años atrás, no pocos terminaron en la cár-

cel por el delito de "poseer monedas extranjeras". En 1993, en medio de una gran crisis económica tras la pérdida de la URSS como principal socio comercial, Fidel Castro suprimió el delito del Código Penal y los cubanos pudieron comprar libremente en tiendas antes solo destinadas a extranjeros. Luego el dólar ha tenido presencia o no en la economía cubana, según el Gobierno ha entendido su necesidad, o según lo ha dictado la política de Estados Unidos hacia Cuba. En 2004, Castro apareció en la televisión nacional para anunciar que el uso del dólar quedaría relegado por el uso del CUC, a modo de respuesta a las presiones estadounidenses sobre bancos foráneos que imposibilitaba a la isla poder depositar en ellos las divisas recolectadas.

Clasificados
SOLO
\$9⁹⁵
Por **2** semanas